

JOYAS DE LA HISTORIOGRAFÍA

Antonia Heredia Herrera (2008). *Memoria, archivos y archivística: identidad y novedad*. Ciudad de México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A. C.

Karla González Nava ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León



La memoria es un tema de interés, especialmente en el mundo contemporáneo. La existencia de un fragmento temporal que vive en nosotros nos resulta como un misterio. Antonia Heredia Herrera expone a través de este libro la conexión entre el concepto de memoria y los archivos y la archivística.

En una sociedad como la nuestra, donde la prisa es un elemento inherente a la vida cotidiana y el tiempo nada más que una distorsión, la memoria tiene una carga disruptiva y el acceso a ella es una experiencia equiparable a un acto revolucionario. Heredia Herrera nos proporciona un acercamiento a esto, en parte desde su visión como historiadora, pero principalmente como una persona cuya pasión es el archivo y su labor, la archivística. Definido el archivo como todo aquel repositorio que contiene información acerca de algún tema especial y que ofrece un recuento de ciertos hechos, la existencia de los archivos es un pilar para la memoria y el entendimiento de cualquier fenómeno en el mundo posmoderno.

Por ejemplo, es imposible entender una cultura si no se tienen archivos sobre ésta. En otras palabras, si uno carece de archivos, es decir, de textos mediante los cuales uno sea capaz de recuperar la memoria, no es posible entender el presente de cualquier cultura. Una frase célebre (atribuida a George Santayana, en su obra *La vida de la razón*, aunque distorsionada a lo largo del tiempo), extendida durante la última década, reafirma la necesidad de los archivos: "quien no conoce la historia, está destinado a repetirla". Es de esta forma que Heredia expone cómo la naturaleza de los archivos y de la labor archivística es necesaria como un método para salvaguardar la memoria de distintos grupos, entre éstos resaltando la prioridad necesaria para los sectores históricamente marginados.

Antonia Herrera explica que los archivos no son sinónimo de memoria, sino más bien una parte de ésta. De tal forma, un archivero no puede ser el responsable de construir la memoria. Si bien la autora resalta que las distintas funciones archivísticas tienen grados distintos de importancia, puntualiza que es imposible asignarles la ta-

rea de rescatar la memoria. Los archivos son parte de la memoria y no al revés, lo que tampoco significa que la presencia de los archivos no sea vital para tener un panorama amplio.

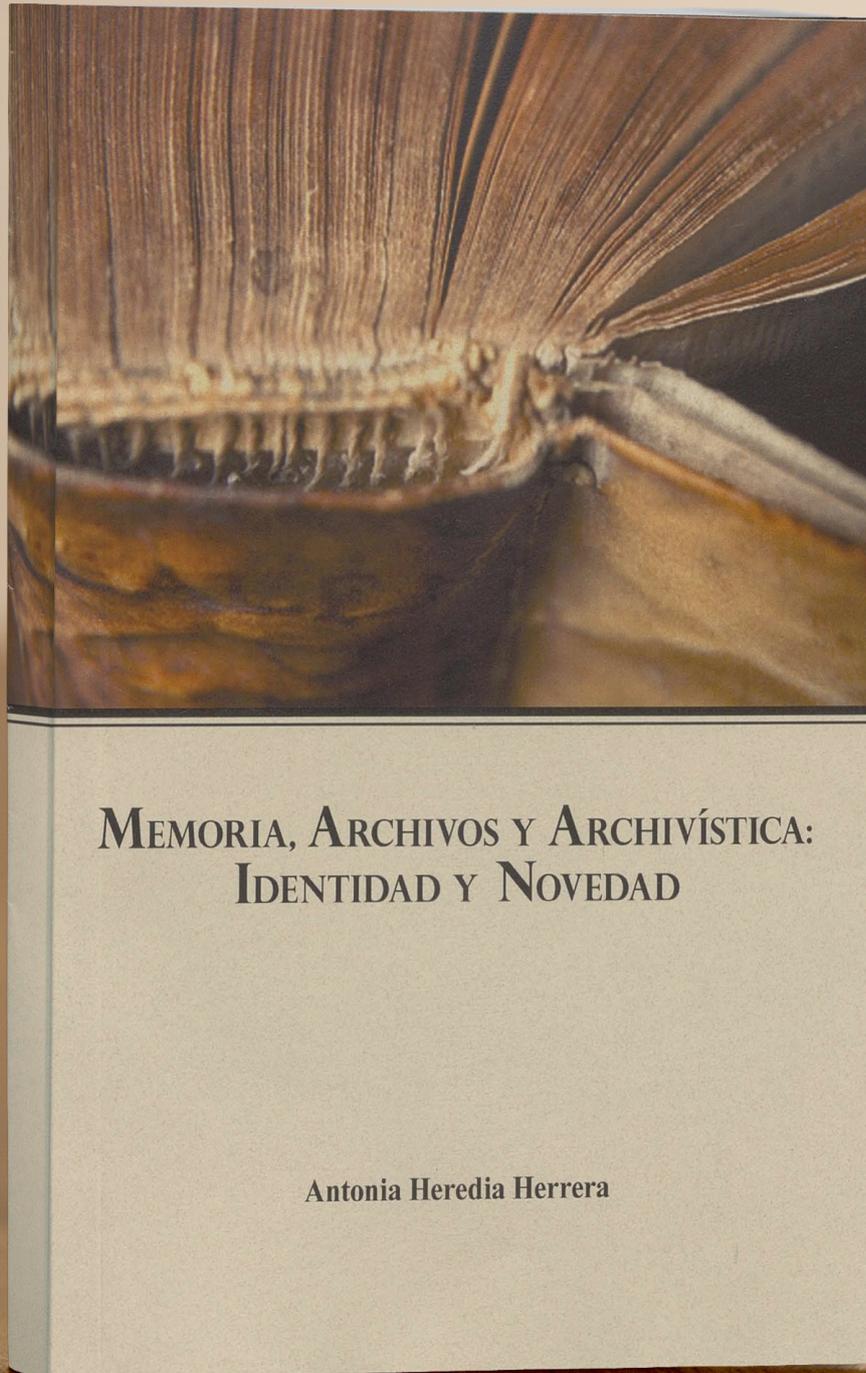
Por otro lado, el monopolio de los archivos puede representar una gran dificultad si consideramos la prioritaria tarea de rescatar la memoria de los grupos marginados. La existencia del trabajo archivístico resalta por la necesidad de conservar los textos en el mejor estado posible, para evitar que lo que se encuentre plasmado en ellos sufra alteraciones que puedan distorsionar la percepción o el entendimiento de la memoria por parte de cualquier usuario de los archivos.

Heredia Herrera expone con lujo de detalles que la priorización del archivo se basa en el acceso al mismo. La principal preocupación, además de la conservación, es la accesibilidad a los documentos, y quienes se dedican a la labor archivística tienen una gran responsabilidad a la hora de facilitar el acceso abierto. Si bien antiguamente este tipo de materiales estaban sólo al alcance de unos pocos (por ejemplo, de las personas e instituciones que podían costear el coleccionismo de estos documentos), la labor del archivo, no como texto sino como institución, es el poner estos documentos al alcance de todos, en especial de los grupos marginados que tienen con frecuencia dificultades para encontrar su identidad asegurada o protegida desde un punto de vista histórico o político.

No es de extrañar que muchas veces estos documentos sean objeto de estudios o de análisis con fines de investigación histórica. Sin embargo, Herrera explica que, a pesar de que esta es una de las razones para mantener los documentos en buen estado y con fidelidad a su contenido original, la principal misión del archivo es la conservación de la memoria. Los archivos tienen en su campo inicial de interés el apelar a la necesidad humanística de poder ver hacia el pasado con lentes objetivos, de ahí la importancia de la accesibilidad.

La autora sostiene que la época del monopolio de los archivos ha acabado, por lo que ahora hay espacio para que florezca un carácter de libertad y accesibilidad, tan disruptivo y revolucionario como lo fue

¹ Es estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



en su momento la disponibilidad de la universidad para los jóvenes que no eran adinerados. No obstante, los archivos tienen menor visibilidad, en parte como consecuencia de la falta de conocimiento acerca de la existencia del trabajo archivístico. Los sistemas que se han aplicado y adaptado a estos documentos existen con la finalidad de organizar y facilitar el alcance de estos contenidos para quien los necesite.

Heredia Herrera finaliza con una explicación de un último punto, que además conecta todos los contenidos previamente explicados: la función del archivo responde a una necesidad social de disponer de información con la finalidad de construir conocimiento. Es por esto mismo que la accesibilidad es necesaria en los documentos de esta naturaleza. Sin duda alguna, este libro sintetiza la importancia de todo aquello que rodea el concepto de archivo, explicándolo de manera que incluso quienes no están familiarizados con estos términos encuentren cierta facilidad en su comprensión. Una vez más, esto ilustra perfectamente la posición de Heredia Herrera: la información debe estar al alcance de quien pueda necesitarla.